

The New Fragility: Clinical Perspectives on Psychological Vulnerability and Mental Health in Contemporary Populations

Dr. Sofia Almeida^{1*}, Dr. Ricardo Mendes¹

¹Department of Psychiatry and Behavioral Health, Hospital Clínico San Carlos, Madrid, Spain

Partiendo de la premisa de que una revolución es un cambio drástico que influye sobre todas las partes del sistema social, se analizan dos tipos paradigmáticos y bipolares actuales como son la revolución China y la revolución digital con Google. El trabajo emplea el análisis sociocrítico basado en la imaginación sociológica, al observar los factores más destacables de cada caso y poner énfasis sobre una de las cuestiones más relevantes de cada proceso, intentando resaltar los fenómenos sociales que se esconden y relacionando las causas con los efectos. Para cada fenómeno se observa si cumple al menos dos características: que represente un cambio de paradigma y que sus efectos sean de alguna forma comparables.

Se analizan primero los aspectos más significativos en cuanto al cambio social en el caso de la revolución china de Mao, su forma de producción y otros aspectos relacionados con la población (densidad, cultura). Seguidamente se desarrollan los aspectos más significativos y comunes de la sociedad digital y el universo Google, haciendo referencia en un primer momento al precio de lo gratuito, para continuar con los efectos de la revolución digital en la vida de las personas. Las patologías del cuerpo social tienen relación con disfuncionalidades en los elementos de los sistemas que se presentan. Aunque el origen de los sistemas sea el cambio (económico o tecnológico), es preciso contemplar si posteriormente existen posibilidades de cambio. Como corolario de la posibilidad de cambio, se analizan los tipos de dominación. Se observa el carácter envolvente, embaucador, seductor del tipo de dominación en cada caso y los efectos no deseados tras cada uno de los dos hitos que se comparan. Todo ello lleva a desarrollar el tema de los sistemas de control en las sociedades, o del control en las sociedades (de forma directa o indirecta).

1. INTRODUCCIÓN

Observar mecanismos de control hacia actores sociales en sociedades aparentemente distantes, no es un tema que haya sido tratado como fenómeno de vida cotidiana en la actualidad. Hay aspectos comunes en las caras de un mundo bipolar. Precisamente en esto se encuentra la relevancia de este trabajo, que asimila los procesos de control con un nuevo tipo de fragilidad actual. La relevancia de este reside en tratar las disfunciones y funciones latentes que se esconden tras dichos procesos.

PULMONOLOGY

Existe una fragilidad latente en los sistemas sociales actuales, por otro lado organizados en torno al control o al cambio. Fragilidad de los sistemas, porque individuos, estrategias y mecanismos de la vida cotidiana (aunque no lo parece), se sienten aislados. A consecuencia de ello, aunque exista, la conciencia de fragilidad no es totalmente visible. La nasología del cuerpo social, depende de los tipos de dominación. Las enfermedades que experimentan grandes grupos de población, no son solo de tipo epidémico, pueden referirse también a epidemias que tienen su origen en los tipos de dominación y formas de socialización vigentes en dichos grupos.

“¿De qué modo la revolución digital, internet y las redes sociales han transformado la sociedad y las relaciones?”, Vásquez Roca (2017, p.5) se lo pregunta a propósito de los escritos de Byung Chul Han. Pues el enjambre digital” consta (a diferencia de la masa clásica) de individuos aislados,” carece de un nosotros”, sin posibilidades de una voz común. Existe un psicopoder, que controla y mueve a los seres humanos desde dentro (de la red, de su manifestación...). Lo que se produce, por exposición del individuo en las redes, es “la tiranía de la visibilidad”, el mostrar. En sociedades con un tipo de dominación directa, el cuerpo social parece y su existencia tiene sentido como cuerpo común, sin embargo los actores sociales se encuentran igualmente aislados.

Unos y otros, hacen su día a día sin preguntarse acerca de la existencia de una nueva fragilidad, o si los sistemas contemporáneos incluyen el germen de la fragilidad, a no ser que sobrevenga de repente una amenaza intangible e inconmensurable (como la de un virus que amenace nuestra seguridad).

La rigidez o resistencia respecto al cambio, no es lo mismo que la rigidez o resistencia frente a sistemas de control. Un sistema puede tener poca resistencia respecto al cambio y al mismo tiempo poca resistencia frente a sistemas de control. La religión, la ideología, los grupos sociales, desarrollan medios y sistemas de control. ¿Eso significa que si no existen, no hay formas de control (en los sistemas)? Pueden cumplir una función para parte del sistema. Pero también, las formas de control pueden reflejar una disfunción.

El trabajo es un ejercicio de reflexión en torno al control en dos sistemas de dominación y plantea consecuentemente disfuncionalidades en las sociedades del mundo actual. En ese sentido, hacemos una reinterpretación crítica desde los estudios clásicos (más recientemente) Boltansky y anteriormente Merton. Un ejercicio fácil si se quiere, pero que requiere la combinación al menos de dos dicotomías, que tipifican estos sistemas. Hemos elegido una comparación entre el sistema de control tecnológico indirecto en las sociedades digitales y el sistema de control directo en la sociedad China. Aparentemente no existe comparación entre ambos sistemas: la revolución tecnológica y la revolución social china, a no ser que nos centremos en los cambios que plantean las revoluciones y en las formas de control de las conductas que producen (como se ha dicho, en torno a elementos disfuncionales de los sistemas).

Con el fin de encontrar regularidades o leyes de la realidad social, se concibe el mé-

todo comparativo como idóneo para este trabajo. Este es uno de los métodos que, aludiendo a Durkheim (1967), es una de las estrategias propias de la sociología con el fin de obtener cuenta real de los hechos.

Se observan por tanto regularidades o semejanzas entre los sistemas, que comprendan la complejidad de las relaciones causales principalmente de acción y el establecimiento de generalizaciones para enunciar de una forma directa el desarrollo de explicaciones teóricas.

El análisis crítico, posibilita por otra parte la validación de las suposiciones iniciales de las que se parte. Comparar dos sistemas supuestamente contradictorios no significa polarizar, sino observar conjuntamente aspectos que aparentemente son similares, rescatando las causas de estas relaciones. El trabajo combina el análisis documental de crónicas, de los años 60 y 70, y noticias actuales en medios y redes. Se ha consultado durante los meses de octubre y noviembre seguimiento de la vida cotidiana en China con asesoramiento de informadores españoles con residencia anterior o actual allí y especialistas en las redes que se han contrastado.

2. PATOLOGÍAS EN EL CUERPO SOCIAL

El supuesto de completa funcionalidad de los elementos en cualquiera de las sociedades, es inexistente. Una función es: (entre otras definiciones se elige esta definición de Merton, 1992) una consecuencia objetiva de un elemento para otros elementos cualesquiera del sistema.

Entre otras cosas, no siempre se da una funcionalidad objetiva para todos los componentes. Lo que puede ser funcional para un grupo, es disfuncional para otro. Existen elementos de control en los sistemas (sean de un tipo u otro) que de forma coercitiva o indirecta, dirigen hacia la norma socialmente establecida, evitando el descarrío o el cambio. Esto procura estabilidad e identidad.

La posibilidad del cambio, es la diferencia entre un tipo de sociedades y otras. No es lo mismo *posibilidad* que *necesidad*. El cambio puede producirse por eficiencia tecnológica. Pero los mecanismos de control no son sino estrategias para el mantenimiento del orden social por eso no solo hablamos aquí de funcionalidad de los sistemas sino de las patologías que estos presentan (disfuncionalidades).

Porque las personas sometidas a los efectos de una dominación compleja y directa en apariencia pueden adoptarla en sus vidas y por tanto aceptarla de forma más o menos pasiva. Responderían en este caso de manera ortodoxa, a la construcción de su mundo, su cotidianidad y su realidad. Las personas, responden con mecanismos de asunción obteniendo ciertos beneficios a cambio. En cambio, en las sociedades democráticas occidentales, el derecho (y no la ideología o la ortodoxia), siempre podría respaldar como

PULMONOLOGY

mecanismo a los individuos si éstos fueran capaces de percatarse de estrategias de dominación para dirigir sus conductas. Esto (derecho frente a ortodoxia o ideología) podría en principio distinguir un tipo de sistemas y de las sociedades resultantes.

Las sociedades y grupos pueden presentar como decimos ciertas patologías (disfunciones), como particularidades no deseables pero posibles. No únicamente el sistema capitalista (como destaca Honneth, 2006) presenta patologías. Podría ser que como posibilidad, frente a lo deseable, todo grupo humano, presentase cierto germen de patologías, que no siempre son controlables. Solo podrían ser controlables, en una situación de cambio, es decir de deseo de transformación.

Por ejemplo, sin querer llevar demasiado lejos esta expresión, las asimetrías sociales, se equipararían con las patologías en el mundo moderno y no siempre es posible deconstruir esas asimetrías. No solo podemos referirnos a asimetrías si hablamos de patologías, sino que también, a formas de dominación no visibles de las conductas.

Por tanto, en el germen del mismo grupo, están las patologías y lo no deseable. Porque en el desarrollo de estas y otras patologías inciden más que los gobiernos, los tipos de dominación existentes en estos grupos o sociedades.

3. AISLAMIENTO Y CONTROL EN LAS GRANDES REVOLUCIONES

Una revolución es un cambio drástico que influye sobre todas las partes del sistema social. El cambio es una constante, sin embargo la velocidad del cambio no lo es. Tomemos como ejemplo dos revoluciones en apariencia completamente contrapuestas.

Hoy, a más de 54 años de la manifestación del 3 de junio por las calles de Pekin, y tras diez días consecutivos, se veía a los jóvenes blandiendo el Pequeño libro rojo de Mao Tsé-Tung tras la destitución de alcalde y altos funcionarios e incluso del ejército. Los jóvenes pequineses eran la avanzadilla de un amplio movimiento revolucionario, que se proponía “someter al control directos de las masas todas las funciones del estado”, instaurando un sistema económico basado en la estricta igualdad con los principios de las comunas populares. El movimiento tuvo origen en la sesión plenaria del comité del Partido Comunista chino, celebrada el agosto de 1965. La intención de Mao era hacer la mayor revolución cultural protagonizada por la juventud china. En este contexto se publica el documento titulado Las 23 reglas de la revolución cultural proletaria, que legitima la única visión para conducir la nación, más la del pensamiento de Mao.

En 2013, aún eran constatables imágenes sobre explotación del trabajo infantil. El lema era producir barato y rápido. Por ese motivo no se contrata a mayores de 25 años. Es el ejemplo de las dagongmei (literalmente hermanas trabajadoras), chicas trabajadoras jóvenes o adolescentes dispuestas a producir, producir y producir por un sueldo bajísimo (Pun Ngai; Tse, T; Shin, V. & Fan LL., 2020). Jornadas laborales de 9/9/6, es decir de

PULMONOLOGY

9.00 a 21.00 horas durante seis días a la semana. Se infringen por tanto los derechos laborales internacionales.

El gobierno chino mantiene la ilegalización de los sindicatos y asociaciones de trabajadores. Las condiciones de trabajo por tanto no están sometidas a derechos, como ocurriera en los inicios de la revolución. Industrial...pero hay más casos

Mao Tse-Tung denominó en China “revolución cultural” al movimiento que impulsó de 1966 a 1976 para eliminar todos los residuos de la “cultura burguesa”. La función no esperada ni declarada era la del adoctrinamiento que ocultaba bajo los principios de bien común económico y que desarrolló un control social sobre sus ciudadanos.

Es bien conocido el potencial como país emergente tecnológico mundial de la potencia china. Casualmente con el nombre se le suele añadir el término potencia, y esto no se da para casi ningún país de la actualidad. En plena crisis mundial, fue casi el único país con crecimiento; en plena pandemia, también lo fue. En China muchos bienes son del Estado como titular a quien atañe la distribución. Pero hay posibilidad de comercio y libertades similares a las de los países occidentales. No solo es potencia a nivel económico, sino que también lo es a nivel militar y entonces se une al término del país, el de “superpotencia”.

En aspectos demográficos China también se ha obligado a tomar medidas. Los efectos han sido claros: aborto selectivo de niñas por la política del “hijo único” y modificación del comportamiento en las parejas. En 2013, recientemente, se dio la posibilidad de solicitar un segundo hijo si el que tenían era varón. Las políticas demográficas, para evitar el aumento de la población, han supuesto un excedente de 34 millones de varones más que mujeres. Esto también ha tenido su reflejo sobre un incremento de problemas de violencia sexual, el tráfico sexual en países próximos, un incremento del número de solteros.

El pago generalizado por el móvil, o por el reconocimiento facial, el registro de movimientos de los ciudadanos, con motivo inicialmente de hacer un seguimiento absoluto de sus movimientos a fin de contener la pandemia de 2020, son habituales como sistemas de control directo, pero visto de forma desconfiada, en los países occidentales con un control indirecto. Desde el punto de vista de los ciudadanos chinos, no existe problema de control de sus posibilidades de acción, puesto que el control de la información está disfrazado de motores de la información que en absoluto tienen información de los motores de búsqueda exterior. Cualquier aplicación que exista o buscador, en los países occidentales, cualquier red social, tiene su versión china. Por este motivo, no existe contaminación posible con el exterior. En China, más de 800 millones de personas utilizan internet, pero están bloqueadas las aplicaciones habituales. Los BAT, similares a Google, Twitter, Wuasap, dominan la sociedad China dirigiendo a sus ciudadanos, herramientas aisladas del resto de las utilizadas globalmente.

Existe grandes diferencias entre usuarios de occidente y los chinos de medios, aplicaciones e información desarrolladas en ellos. En China se pueden concertar citas médicas,

PULMONOLOGY

hacer relaciones sociales, comunicarse directamente, hacer compra de ofertas on line, etc. pero con sus propias herramientas, con pocos servidores. Todo el tráfico de internet, pasa por sus propios servidores. Se propagan noticias y se difunden debates dirigidos. Las imágenes, pasan previamente control de contenidos y se bloquean con ayuda de algoritmos de reconocimiento de imágenes. Las principales empresas de internet, son estatales. El gobierno vigilante, busca a través de su política digital el control de los ciudadanos. Las herramientas de propaganda, se motivan mediante juegos y distinciones. Existe una fuerte influencia digital y miedo a las sanciones, que evita muchos debates y demandas, habituales en las sociedades occidentales.

¿Está el control ideológico del Estado, como estrategia de reproducción ideológica, alejando entre sí el control de las herramientas tecnológicas como estrategia inicialmente de venta, pero también ideológico?

El control directo responde aquí a un “autoritarismo digital”, mediante el que se difunde la ideología. Los agentes de policía, tienen posibilidad de consultar una plataforma de control de sospechosos (ordenada por fe, profesión, consumo, etc.), que se controla mediante aplicaciones. No muy lejos de la realidad occidental.

La vigilancia se extiende a los extranjeros, que deben grabar esta aplicación, al llegar a China.

La confianza en el Gobierno en China aumentó a 95 por ciento respecto al 90 por ciento de enero, de acuerdo con una encuesta de confianza y credibilidad del Barómetro de Confianza Edelman. El barómetro Edelman, muestra cómo existe una visión paternalista del Estado y la conformidad, o el “orgullo de hacerse cargo de los ciudadanos” es aceptado. Los intereses comunes están en China por encima de los individuales.

Pero la libertad en países de democracias occidentales desarrolladas también está en entredicho. Nuestra privacidad parece, pero no es una mercancía.

Internet muestra el aislamiento conectado de la metáfora de Sloterdijk (2017) de la espuma, o grupo de espumas evanescentes que se superponen con una interconexión muy compleja, como muestra la sociedad digital en sus relaciones. Parecemos encontrarnos a salvo, pero esas espumas contienen efectos contaminantes en el uso de tecnologías. El aislamiento extremo al que nos sometemos cuando utilizamos aparatos electrónicos parece paradójicamente contrapuesto a lo que en principio pretenden, que es la hiperconexión en tiempo real con cualquiera de las partes de nuestra comunidad o nuestro mundo. Ese ha sido en principio, la pretensión de un cambio en los sistemas de comunicación, que ha supuesto la mayor revolución de la era presente. Ha conformado un mundo de mundos no presenciales, siempre presentes.

El montaje de una estructura arquitectónica de intercambio de información tiene sus orígenes durante la guerra fría (década de los 60). Las indagaciones culminan en la infraestructura de una red militar creada en 1969 (ARPANET) De la necesidad, se pasa a la posibilidad tecnológica que, andado el tiempo, dará lugar a concebir intercambios abiertos en redes, simplemente ideados por estudiantes y emprendedores en 1989 con

PULMONOLOGY

Google. Dichas redes se van entretejiendo entre necesidades de espacio para el ocio y el entretenimiento, cuyo mayor exponente es Facebook en el 2003.

Así, los medios tecnológicos han variado el comportamiento no solo de las empresas, sino de las interacciones humanas. La privacidad de las personas ha pasado a ser una mercancía, y objeto de control para conseguir no solo comportamientos en cuanto al consumo, sino que también a la ideología, o al voto. Se ha identificado por primera vez la existencia de falsas noticias (se les ha dado nombre y fecha), que influyen directamente sobre elecciones de las personas en cuanto al voto o movilizaban empujando a la lucha y la reivindicación a grupos sociales que se consideraron en afrenta. Lo que hacemos en nuestros ordenadores, las elecciones que tomamos, puede ser utilizado por otros con intereses doctrinarios, políticos, de venta. ¿Cuál es el precio de la gratuidad de Google? El abuso en cuanto al consumo, plantea la necesidad de una legislación que regule el uso de la información con objetivos determinados de empresas y particulares. Google sabe cuándo cumplimos años, o conoce nuestros objetos preferidos de compra. A la liberación, le sigue una nueva sumisión (Byung, 2015, p. 11) Pueden extraer un perfil completo de cada persona, en cuanto a sus gustos y comportamientos, su zona de movimiento, su trabajo, sin mirar si quiera su currículum. Por primera vez (como es el caso de la acusación a Google en 2016 por comportamiento abusivo con sus prácticas monopólicas), se ha empezado a sancionar el comportamiento expansivo de las grandes compañías telemáticas, por el uso de cookies y otras informaciones que dirigían hacia ciertos comportamientos. La ciberseguridad es un problema actual, y ha requerido presencia policial especializada en las redes. La ciberseguridad se ha reflejado en viejos delitos como el de la trata de personas o la venta del porno, con víctimas también infantiles, sometidas a presiones por la red. El engaño, la venta fraudulenta, el ataque informático, el control de los ciudadanos, se han convertido en problemas urgentes; en la evolución no esperada; y en cierto modo intangible y sumergida de la estafa y el delito en la actualidad. Aparte de estas circunstancias de riesgo social, personal, se han observado comportamientos adictivos en el uso de videojuegos en ordenadores o de los smartphome. La ludopatía, ya no es cosa anticuada de las primitivas máquinas tragaperras, más bien se ha definido modernamente de una forma sofisticada, incluso más allá del juego. Muchos de los problemas no esperados, han sido ya plasmados en el cine, reflejados en series muy seguidas y por tanto aparecen entre nuestros terrores colectivos. Es el caso de Black Mirror, creada por Charlie Brooker para la televisión británica. La serie gira en torno a cómo la tecnología cambia nuestras vidas y llega a rozar en algunos capítulos el género de terror. Las consecuencias del uso masivo de las modernas tecnologías no se esperaban tal cual se han producido. Tampoco se desconocían. Una vez más la tecnología y el desarrollo nos llevaba al engaño de la confianza en el progreso. Las amenazas del ampliamente citado “1984” de Orwell como vaticinio del futuro se han instalado en nuestras vidas. El libro, que se escribió en 1947, no especificaba más que esa parte de control que podría ser ideológico o doctrinario, pero que ha terminado definiéndose

PULMONOLOGY

como tecnológico o comercial. Se hace presente la idea de la muerte del progreso, y desencanto en la era del conocimiento y de la información, que se conforma como verdaderos medios de poder (Vásquez Roca, 2011)

El mundo parece en su extensión, más concentrado que nunca, la conexión interpersonal se ha acelerado. Estamos más conectados y tenemos una “mente colmena”, término que por primera vez utilizó James H. Schmitz en *La segunda noche de verano* (1950), una narración de ciencia ficción. La influencia es global gracias a los medios.

Los motores de búsqueda, y sus batallas por el control se deben a que poseen un conocimiento muy amplio sobre quienes lo utilizan, más de lo que el consumidor llegó nunca a esperar. Ya que la publicidad no es bienvenida en internet, ha debido buscar estrategias para instalarse, pero nunca pensamos que fueran tan ocultas, tan latentes, o tan poderosas.

Se han desarrollado nuevas formas de vigilancia en la sociedad actual: hacia las nuevas formas de alienación (la no política).

En el momento actual de destrucción de los grandes relatos (como síntoma de la posmodernidad), las compañías tecnológicas que dominan internet ocupan el lugar de esos grandes relatos que con la posmodernidad parecían haber desaparecido.

Estos relatos, tienen como fin legitimar instituciones y prácticas sociales y políticas, así como las legislaciones y las éticas. El sentimiento del ser perdido de Nietzsche, autor observado (por Vattimo, 2002), como el origen del posmodernismo, se representa con más crudeza en nuestros días.

La cultura del simulacro, del mostrar, del parecer, del enseñar a otros, ha sido una desviación no deseable del uso generalizado de plataformas de la información. Es sin duda la “desmaterialización de la realidad” anunciada por Lyotard. Lo intangible ha acampado a sus anchas.

Los sujetos de la sociedad global han interiorizado la coerción externa para la producción. En principio no ven los problemas.

La vida cotidiana en las sociedades actuales, sean del signo político que sean, ha recibido un impacto, ¿entrando quizá en shocks? Tal vez desde un punto de vista filosófico sí, ¿pero y desde un punto de vista utilitario? Los grupos dominantes utilizan los momentos de crisis y cambio (Klein, 2014). No nos podemos permitir la democracia (dice la autora refiriéndose a otros aspectos económicos o políticos que conmocionan y que provocan decisiones de los grupos dominantes para justificar medidas de control), porque el sistema entró en crisis.

Por muchos motivos. Si tuviéramos que aportar un matiz a esta afirmación, diríamos que el problema actual no se centra en la democracia de las sociedades, sino que incide directamente, sobre las propias formas de vida limitantes y controladas de los propios actores sociales. ¿Cómo ocurre? ¿y cuál es el corolario?

Los sistemas sociales pueden estar directamente sometidos a control o estar sometidos de forma indirecta.

PULMONOLOGY

No solo se trata de los grandes relatos, la ciencia y las utopías diseñadas por los científicos sociales tienen poca cabida, o difusión (Ribón Seisdedos y Pérez-González 2020). Si la ciencia ofrecía en la contemporaneidad un asidero ante las crisis, hoy parece estar en ralentí.

Control y cambio son los dos aspectos que entran en la ecuación. Las instancias de control de dominación directa, tienden a mantener una realidad estereotipada. Controlan por sí mismas y realizan un efecto de contención (Boltansky, 199) del cambio. Pero en realidad ambos sistemas surgen de un cambio (ideológico o tecnológico). Por tanto, el tipo medio (persona), no se aleja de la norma y la cultura socialmente establecidas, por lo que los efectos no son en principio patológicos.

Por otro lado, la coacción que procede del “poder hacer” es ilimitada (Byung, 2015, p. 13). En los sistemas de dominación indirecta, no se ha producido una sintonización absoluta entre normas, ciudadanos y representantes. Se puede dar, una crítica directa a todos ellos. No existe un carácter sagrado o concepción sacralizada de las instituciones, y los medios de control actúan de forma tangencial o indirecta. Se dan patologías por alejamiento del tipo medio respecto a la norma y la cultura, u otro tipo de consecuencias. La mayor parte de las decisiones que tomamos están dirigidas o programadas. Una persona utilizando una máquina, elige mediante un patrón porque la información acumulada y los motores pueden predecir la respuesta que va a dar o crear posibles respuestas futuras mediante un sistema de acumulación de opciones elegidas.

La patología del cuerpo social, es una característica creciente (Byung, 2017, interpretando a Ehrenberg), resultado de la fragmentación y atomización de la vida social. Se puede considerar por tanto la existencia de una nueva fragilidad. Pero también se ha hecho posible por la intrusión del elemento tecnológico.

La actual es la sociedad del cambio y de la incertidumbre, también es la sociedad del logro y el rendimiento como dice Byung. Pero la enfermedad de una sociedad digital no es desde nuestra visión el exceso de positividad como defiende este autor, sino la falta del todo, el exceso de nihilismo, de dirección, de falta de sentido y el desconocimiento del control (a que está sometida). Más bien la patología del cuerpo social consiste en la anomia, que se puede dar en momentos de cambio social acelerado o de cambio drástico. Sin embargo, con la tecnología, el cambio que se ha producido ha sido paulatino. Interiorizado y por tanto no temido.

En el individuo, se corresponde con un desconcierto o inseguridad o lo que hoy se suele definir como alienación o pérdida de identidad. La anomia es un estado de la sociedad donde los valores tradicionales han dejado de tener autoridad, mientras que los nuevos ideales, objetivos y normas todavía carecen de fuerza. Anomia es un estado social en que cada individuo o cada grupo buscan

PULMONOLOGY

por sí solos su camino, sin un orden que lo conecte con los demás (...) es frecuente en las comunidades sociales cuyos valores y normas pierden fuerza. (Durkheim, 2008, XXV)

Cuando una religión o la ideología, incluso la ciencia, dejan de ser uno de los ejes de control, el cuerpo social pivota en busca de otra religión.

Foucault (2000) llamó 'biopolítica', a una nueva forma de tiranía que se impone, con estrategias sofisticadas que son interiorizadas por las personas, sin que ellas lo sepan. Por medio de estas estrategias se domina los espacios, las relaciones, la afectividad, los pensamientos, etc. En definitiva, las conductas.

Se alcanza el dominio sobre las personas mediante el control de los espacios que habitan, de sus relaciones personales, de sus conductas y afectos y hasta de sus pensamientos y anhelos más secretos.

4. CONCLUSIONES

Los sistemas sometidos de forma indirecta a control, precisan así mismo herramientas de control directo. Estas deben ser en principio confiables y visibles. Sin embargo el control al que nos someten los medios en su amplitud más extensa, es en su mayoría no visible, o imperceptible. ¿Cómo estarán los ciudadanos en unas condiciones completamente confiables en sistemas de control indirecto? No bastará la regulación, clasificación, denuncia visible de las desviaciones de esos medios (delitos, manipulación aún mayor que el de la publicidad, etc.).

Al mismo tiempo, ¿los cambios que se acometen en condiciones de transparencia y visibilidad de la información (ya iniciados en la década anterior), deberán ser aplicables a los sistemas educativos al ser agencias socializadoras de primera magnitud? ¿La educación hace personas con pensamiento crítico que sepan defenderse y ajustar su vida a manipulaciones y cambios?, tal vez la educación no sea un proceso que esté a prueba de estos cambios.

Para asegurar una transparencia total en la reproducción de estos sistemas se tendría que actuar a más niveles que los educativos.

¿Cuáles son los problemas a los que se enfrentan los jóvenes, las personas en general, con las plataformas de entretenimiento que consumen con tanta alegría (My Space, Spotify, YouTube, Facebook, Skype, FaceTime, WhatsApp que tienen su correspondiente en China)? ¿Por qué ha sido una de las medidas sometidas a un mayor control el uso del wasap en los primeros momentos de una crisis como la de la pandemia? ¿Por qué se han utilizado como los recursos más fiables de rastreo o seguimiento durante los momentos de pandemia más cruda en China las aplicaciones tecnológicas? Porque daban

cuenta de cada movimiento y relación o contacto que cada persona hacía en cada minuto de su día.

Occidente rechaza el control directo. Los cambios ocurridos respecto al control tecnológico, tendrán su corolario.

Como se ha mencionado, existen contextos históricos, en los que se respeta un margen de autonomía para el sujeto, o contextos de dominación, donde no existe autonomía.

En los sistemas de dominación por control directo, la posibilidad de la crítica queda excluida. Se justifica en base a la razón ideológica de los dominados.

Dentro de los corolarios estaría ¿Cómo interpretan los actores sociales lo que les ocurre? En espacios de dominación directa, se produce una sintonización entre instituciones y representantes o esferas de dominación de esas sociedades. La socialización ha tomado un papel esencial en la vida cotidiana del individuo, ejerciendo un adoctrinamiento tal, que éstos han interiorizado por completo los principios ideológicos. Los representantes, en esa medida, han sido sacralizados, sin posibilidad de crítica. Pero la socialización se ejerce también de forma indirecta.

Así, no podremos decir que determinan los sistemas, sino que presentan disfuncionalidad en sus formas de dominación por *necesidad* o por *posibilidad*. Y alguien podría preguntarse ¿existe alguna forma de dominación funcional? Todas las formas de dominación, persiguen en realidad la organización en torno a algo (el tirano, la ley, el mercado, etc.) Las formas de dominación que excluyen el cambio (o las posibilidades de cambio), que dirigen y encauzan, no son factibles (o son *menos necesarias*) en las sociedades democráticas, pero incluso también podrían ser funcionales para el sistema dominante. Excluyan o no el cambio, las crisis que se plantean son funcionales en el sistema mientras no existan formas de dominación soterradas que se enquisten en el sistema principalmente como estrategias disfuncionales.

Por último, el presente trabajo podría haber incluido datos y testimonios de grupos afectados en sociedades con mecanismos de dominación directa como indirecta. La extensión del presente formato ha exigido una estructura más sintética y por tanto esta es una de las limitaciones que han restado riqueza de un análisis más amplio y multidimensional.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Boltansky, L. (2014). *De la crítica. Compendio de sociología de la emancipación*. Madrid: Akal
- Byung-Chul, H. (2015). *Psicopolítica, Neoliberalismo*. Barcelona: Herder
- Byung Chul, H. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder

PULMONOLOGY

- Honneth, A. (2006). *La sociedad del mépris. Vers une nouvelle Théorie critique*. Paris: La Découverte
- Descamps, C., y Sloterdijk, P. (2002). To live is to inhabit some spheres - Interview with Peter Sloterdijk. *Quinzaine Littéraire*, (827), pp.18-19
- Durkheim É. (1967). *Règles de la méthode sociologique*. Paris: Les Presses universitaires de France.
- Durkheim, É. (2008). *El Suicidio*. España:Akal. Pág. V – XXXI.
- Foucault, M. (2016). *Biopolitics and the Philosophy of Death*. London: Ed Bloomsbury Publ Inc. (pp. 199-211)
- Klein, N. (2014). A People's Shock? *The Nation*, October, 6
- Merton, R., (1992). *Teorías y estructuras sociales*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Pun N.,Tse, T., Shin, V., & Fan L. (2020). Conceptualising Socio-Economic Formations of Labour and Workers' Power in Global Production Networks. *Sociology- The Journal of the British Sociological Association*. 54 (4), 745-762. <https://doi.org/10.1177/0038038520908779>
- Ribón Seisdedos, M. A., & Pérez-González, A-B. (2020). Científicos sociales y humanistas por un mundo mejor en la crisis de la Covid-19. En *Análisis y enfoques novedosos para contenidos culturales*. Valencia: Tirant lo Blanch
- Vásquez Roca, A. (2011). La Posmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 29, (1), 285-300. <https://cutt.ly/4ldiAcU>
- Vásquez Roca A. (2017). Byunh-Chul Han: La sociedad de la transparencia, autoexplotación neoliberal y psicopolítica. De lo viral-inmunológico a lo neuronal-estresante. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, (4), 325-349. <https://doi.org/10.5209/NOMA.56074>
- Vattimo G., (2002). *Diálogo con Nietzsche. Ensayos 1961–2000*, trad. Carmen Revilla, Barcelona: España, Paidós.
- Xihua Español (2020, julio, 27). Aumenta a 95 por ciento confianza en Gobierno en China: Informe disponible en <https://cutt.ly/pgXqxfN>